

Ciudad Universitaria a 20 de febrero de 2020

A la comunidad de la facultad de Economía:

El pasado 14 de febrero del presente año, fue convocado un diálogo público entre las autoridades de la facultad y los estudiantes organizados preocupados por el creciente problema de violencia machista dentro de la universidad, así como la poca operancia por parte de las autoridades universitarias para la resolución del problema, y en concreto de las denuncias en contra de algunos integrantes de su comunidad.

Entre el inicio del proceso de redacción del pliego de la asamblea mixta y el diálogo público, las compañeras de la facultad que nos hemos reunido y organizado respecto al tema de la violencia machista, pudimos coincidir con varios sectores de mujeres que conforman la comunidad de la Facultad de Economía, entre ellas se encontraban las denunciantes, quienes nos expresaron su preocupación por las implicaciones que pudiera tener (para ellas y para futuras víctimas) que se actuara de acuerdo a lo que se exigía en el pliego petitorio que se había entregado a dirección, aunado a esto, hicieron notar que algunas de las decisiones de esa asamblea habían invisibilizado el trabajo que ya se había realizado por parte de las compañeras organizadas de la facultad. **opinión que respaldamos en su totalidad.**

Esta visión que tenemos sobre un pliego inacabado, superficial y que ciertamente ignora la voz de las denunciantes y el trabajo de las mujeres que llevamos tanto tiempo respaldando sus posiciones, la hicimos pública frente al director de la facultad y el auditorio Ho Chi Minh completamente lleno. Luego de expresar dicha observación, hicimos expresa nuestra necesidad de volver a reunirnos con el director en un diálogo público, pero esta vez, dictada bajo los tiempos de trabajo de la organización de mujeres, y no impuesta por una administración inoperante respecto a las denuncias que en su desesperación de volver a la cotidianidad siempre con prontitud, **han establecido una nueva reunión con las compañeras organizadas de la facultad, omitiendo así que nos habíamos remitido a reorganizarnos, e imponiendo el 21 de Febrero como una nueva fecha de reunión.**

Con respecto a los diez puntos con que nos responde la administración, nuestra posición fue contundente y si bien, como se ha dicho, es la posición de una minoría en la facultad, las mujeres violentadas somos una minoría en la facultad y es parte de nuestro actuar político seguirlo siendo, procuramos mejorar la manera en que este proceso en que denunciemos las violencias, que nos hacen en muchas ocasiones invivible el día con día, sea más llevadero que el nuestro, en

que una psicóloga que no representa una figura sensible a nuestros dolores, nos hace creer que estamos enfermas, o que por omisiones cometidas por la autoridades de manera negligente, las compañeras tuvieron que ver como **Pedro Burrola** era encubierto por el director **Eduardo Vega** y escapaba a cuatro denuncias por violación.

¿De qué sirve el dialogo, la inclusión, la propuesta de equidad, si cuando una minoría habla solo se permiten escucharla y luego la acallan ignorando el contenido de su mensaje? Nos parece oportunista que esta administración, que ya demostró ser inoperante con varios sectores de la comunidad estudiantil, la comunidad de profesores y de trabajadores se aproveche de nuestro movimiento para vanagloriarse de generar los avances que no ha tenido en la realidad.

Especial tacto al respecto, pues ese movimiento ha surgido desde nuestra rabia, desde nuestros sufrimientos cotidianos, y el fingir avances que no llegan jamás no solo es ser omiso respecto a tales condiciones, más allá, implica ser culpable de las afectaciones que esto mismo provoca.

Nosotras le hacemos un llamado al director a comenzar las actividades, a las que se comprometió la llevar a cabo como parte de las actividades encaminadas a conmemorar el 8 de marzo, con el diálogo en el que se le hará entrega de nuestras exigencias puntuales, que no salen de la nada, pues muchas de éstas, han sido exigencias que se le han hecho llegar desde hace tiempo y que no mostró interés en darles solución.

Hacemos un llamado a la comunidad estudiantil a reconocer el trabajo de quienes acuerpan un movimiento de mujeres, pues mucho de ese trabajo logró que la UNAM reconociera la violencia de género como falta grave y ha logrado visibilizar las fallas en el protocolo de Atención para caso de violencia de género.

